Sé como la fuente que riega la tierra, que llena los estanques, que sacia la sed de los animales y de los hombres: derrama la sabiduría que poseas sobre los cerebros de las multitudes, líbralas del error y de la ignorancia, y entonces tu doctrina será agua milagrosa que hará renacer los espíritus a la vida verdadera.—LEON TOLSTOY.

LA BATALLA

PERIODICO ANARQUISTA
Editado por la Agrupación **La Batalla**, adherida a la **Federación Anarquista del Uruguay.**

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Suscripción mensual (mínimo) $ 0.25
Por trimestre .... „ 0.50
Número suelto .... „ 0.04

AÑO XIII | PORTE PAGADO | Correspondencia de Redacción, Administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Río Negro 1180. La Administración está atendida todos los días (excepto festivos), de la h. 21 a la h. 23. | MONTEVIDEO, SETIEMBRE 16 DE 1928 | NUM. 431



Ante las próximas elecciones

Estamos a poco tiempo de nuevas elecciones de consejeros y diputados nacionales, concejales y diputados departamentales, miembros de juntas electorales, etc., etc. Ya bulle el ambiente con las preliminares actividades y agitaciones de círculo, las que poco a poco irán trascendiendo a la masa popular, hasta envolverla completamente y conducirla inconscientemente en el torbellino de las pasiones y de los intereses creados, en pleno desenfreno.

Estamos, pues, como anarquistas, en el deber de repetir nuestro ¡alerta! al proletariado. Somos los únicos, entre todos los que lo saben, que tenemos el valor de denunciar a viva voz el gran engaño colectivo que se prepara con la complicidad de todos los partidos sin excepción y de los hombres dirigentes de los mismos, que saben que no cumplirán jamás sus promesas, que no respetarán más interés que el propio, y que con previa y clara conciencia de su delito van a usurpar para personal beneficio la voluntad, el derecho y la libertad del pueblo que vota. Nadie puede llamarse a engaño, pues el caudal de experiencia es realmente asombroso y el gran libro de las traiciones históricas y de las defraudaciones políticas está colmado y en su registro figuran todos los grupos o partidos políticos estatales.

En la farsa intervienen todos, y en la búsqueda de méritos irreales que provoca la competencia electoral todos mienten sin medida, sin escrúpulos y sin control, convirtiéndose así en agentes efectivos de la degradación moral de la sociedad.

Sabemos que nuestra voz, sin la potencia del trueno, será impotente, como la de un náufrago en medio del violento bramido de las olas; pero, como aquél, hemos de lanzarla a pleno pulmón por una razón de vida, por mandato inapelable de una ley más fuerte que el hombre: la ley de nuestra propia conservación, que nadie puede desconocer y sobre todo que nadie puede hacer peligrar por espontánea o inconsciente actitud sin incurrir en condenable demasía.

Bien está que los profesionales de la política, los que de ella viven a despecho del mal que hacen, se procupen de ella y se esfuercen en consolidar sus posiciones, sin la participación de agentes extraños, sin la colaboración del pueblo obrero, verdadera y única víctima, a quien sólo reconocen el derecho de votar y a quien **le niegan violentamente, cruel y sangrientamente** muchas veces, otros derechos más primordiales y más vitales para su desarrollo como entidad colectiva e individual y con cuyo ejercicio se trabajaría efectivamente por la cultura, por la justicia y por la libertad. Si existe una sociedad de malhechores que impunemente se reparten y usufructúan los bienes generales, lejos de legalizar con una aprobación —consciente o no— su labor delictiva, lo que corresponde es destruirla, anular su personalidad social, obligar —por la violencia si es preciso— el abandono de su obra nefasta, y organizar la vida colectiva de modo que los verdaderos intereses de los productores estén garantizados con su propia intervención contra todo posible atentado.

Las elecciones próximas contribuirán a legalizar la existencia de la mencionada sociedad, y cualquiera que sea el partido que triunfe, la situación económica y social permanecerá sin alternativas de importancia. Seguirá la explotación, seguirá la tiranía disimulada bajo el purpúreo manto de la Democracia, seguirá el fraude y la injusticia, orientando como un índice fatal las actividades del comercio, de la industria, de la magistratura, del régimen productivo y distributivo en general, y el proletariado, el hombre pobre, el padre de familia, el que trabaja, sufre y suda, la humilde abeja humana, será víctima de los zánganos y su vía-crucis no tendrá término, ni tendrá tregua su martirio secular.

Votar es delegar facultades propias a terceros, es confesar impotencia, es renunciar a los derechos propios y personales, es poner el oro de nuestra entera individualidad en el bolsillo misterioso de un aventurero que lo aprovechará para su bien y para nuestra desgracia. Votar es renunciar a ser los dueños absolutos de nosotros mismos. El que vota se ofende a sí mismo y ofende a los demás, a quienes supone tan torpes como a él mismo. El voto anula, castra, limita, destruye las más preciosas energías morales del hombre y de la sociedad, y deja el destino de todos en manos de la casualidad.

No importa el tinte, el color o el sello político del partido por el cual se vota: todos en esencia son lo mismo, tienden a lo mismo: a la conservación del Estado, y el Estado es el gran instrumento de tortura de la burguesía; el Estado es privilegio, burocracia, vicio, prepotencia de los menos sobre los más. El Estado es un tutor cruel y sanguinario, que no permite el ejercicio de la libertad ni la práctica de la justicia. El gran sofisma de que el Estado es el representante de los intereses colectivos y el defensor de los mismos, es lo que seduce o fascina a muchos que no han aprendido aún a conocerse a sí mismos ni a valorizar su propia vida. El Estado es la negación del derecho individual y subsiste solamente para hacer escarnio del derecho colectivo. El hombre consciente no vota. El hombre consciente regula de acuerdo con su conciencia su vida, y de acuerdo con su capacidad moral sus acciones y sus actos. El hombre vale por lo que realmente representa y no por lo que hace representar. Lo mismo el pueblo: vale por el verdadero mérito de sus adelantos y no por lo que ficticiamente representa valer. El Estado es una caricatura de la verdadera conciencia popular, cuando representa más de lo que se cree que el pueblo merece o cuando representa menos. Es siempre una mentira consolidada, corpórea, con vida impropia, que está como ofensa perenne en la conciencia de los hombres libres.

La paz... bendita

Las cancillerías de las grandes y pequeñas potencias trabajan activamente para traernos la paz y la tranquilidad que deseamos todos y cada uno de los benditos habitantes de este bendito planeta que llamamos tierra.

Y ese trabajo ya ha dado sus frutos, pues han firmado un llamado pacto antibélico por el cual declaran ilegal la guerra y se comprometen a solucionar sus diferencias, rencillas o rapiñas —pues para el caso es lo mismo— por medio del fallo de un tribunal internacional que constituirán al efecto.

De esta forma las grandes potencias (que han hecho muy bien el cuento a las pequeñas) asegurarán mejor sus prebendas y no se expondrán a que en virtud de una perturbación que pueda producir un choque como el de los años 14 al 18, los "malditos" revolucionarios, esos hijos del infierno que se llaman anarquistas, puedan atraerse con sus ideas disolventes a los atorrantes que no quieren trabajar e, igualando a los caballos desbocados, empiecen a dar mandobles a diestra y siniestra, dando al traste con la presente organización social, basada en... principios científicos y en las buenas costumbres... aunque de justa y equitativa no tenga un ápice.

Conseguido esto, las grandes naciones (metidas ya en la red las pequeñas) podrán más tranquilamente medrar sin obstáculo serio y hacerse dueñas de todo lo que les convenga dentro de sus respectivos continentes. Así, América será para los americanos... del norte; Europa, para los europeos de Inglaterra; Asia, para los asiáticos del Japón, y Africa y Oceanía para... (detente, pluma; no te metas en camisa de once varas).

Pero, tomando el asunto en serio, ¿será verdad belleza tanta? ¿Podrán los detentadores de la riqueza social hacer del famoso Pacto de París esa "cerradura de siete llaves" contra las guerras, que dicen buscar? Otra pregunta: con o sin guerras, ¿podrá el Capitalismo dar solidez y hacer perdurable el actual estado de cosas? Por toda respuesta, sonriamos...

Obra en marcha

El nuevo edificio del Ateneo Popular del Sindicato Unico de la Aguja.

El Ateneo Popular del S. U. de la A. se propone realizar una obra sumamente plausible, que será de gran utilidad para la clase obrera en general por lo mucho que puede contribuir a su engrandecimiento cultural. Dicha obra consiste en la demolición del edificio del Centro Internacional —que es de su propiedad— para construir en el mismo terreno un edificio de cuatro pisos que tenga todas las comodidades precisas para albergar los sindicatos y organizaciones que sean de su simpatía y llevar a efecto una verdadera obra de capacitación de la familia proletaria por medio de conferencias y actos públicos, ya de carácter científico, ya de carácter social. Además se darán veladas artístico-literarias, que contribuirán a despertar en los trabajadores el amor al arte y a los espectáculos que elevan al hombre en su doble aspecto moral e intelectual.

Podrán también los sindicatos que estén ubicados en el Ateneo Popular organizar escuelas profesionales, donde sus afiliados puedan llegar a adquirir el summum de perfección en sus respectivos oficios, de forma que dondequiera tengan necesidad de trabajar sean respetados por sus aptitudes profesionales.

Tendrá el nuevo local: en su planta baja, teatro, biógrafo y dos secretarías; en su segundo piso, biblioteca, tertulia y salón para asambleas; en su tercer piso, salón para asambleas y tres secretarías, y en su cuarto piso, dos secretarías y alojamiento para las personas a cargo de quienes esté el local.

Como advertirán los camaradas y simpatizantes, el esfuerzo a realizar es grande, y para contribuir a hacer frente a los crecidos gastos de la vasta obra, el Ateneo Popular organizará en breve una importante rifa.

Esperamos que todos los trabajadores y todos los que aman la cultura del pueblo laborioso ayudarán en su magna obra a los camaradas del Ateneo Popular.

POR RADOWITZKY

El proletariado argentino no ceja en su empeño de conseguir la liberación del Justiciero. Se ha hecho y hace abundante propaganda oral y escrita, y en el seno del pueblo —que nunca olvidó a su héroe— se ha formado ya esa predisposición que puede dar el resultado preciso si bien y oportunamente se la aprovecha. Lo que ayer parecía quimérico, hoy se ve posible. La empresa, sin duda, no será de fácil materialización. La burguesía argentina no largará su presa al primer tirón. Las bandas siniestras de la Liga Patriótica Asesina no quedarán de brazos cruzados: estarán ya presionando cuanto puedan, harán cuanto se las deje hacer... Pero, pese a todo, confiamos en el éxito. Y cuanto el éxito sea, cuando Ushuaia, "la prisión maldita", quede sin ese valeroso anarquista que la habita 19 años hace, proclamaremos el suceso como una de las grandes victorias de la clase oprimida, que considera a Simón Radowitzky como uno de sus hijos más queridos.

Recordando..

Ricardo Carril. — El 16 del próximo octubre se cumple el 5.o aniversario de la trágica muerte de nuestro gran amigo Ricardo Carril. Cinco años han transcurrido, y el dolor de su inesperada e injusta desaparición sigue gravitando sobre nuestros corazones. Su muerte fué realmente irreparable. El vacío profundo que dejó a nuestro lado, que quedó en nuestras filas, no ha sido llenado aún, y mucho dudamos que lo sea, al menos por largo período de tiempo: tan excepcional era su figura y tan amplia, tan múltiple y tan grande su personalidad de luchador. Nadie que lo haya conocido más o menos íntimamente lo habrá olvidado seguramente, porque reunía la suma de virtudes que distinguen a los hombres privilegiados por don natural, y porque su obra, su fecunda obra revolucionaria, llenó todos los ámbitos de nuestro medio y rebasó el límite fronterizo para anidar en el alma y el cerebro de otros proletariados que gimen bajo otros cielos, castigados con cruel saña por otros explotadores y otros gobernantes.

El dolor es más íntimo entre nosotros, los que con él compartimos todos los sinsabores y todas las alegrías de la lucha en el período más álgido, en el momento más solemne y expectante, cuando todo era esperanza, fe, ardor y viril pujanza: el período de la post-guerra, de la revolución rusa, el período triste a la vez de las luchas intestinas, en cuya vorágine de pasiones encontró tan infausta e inmerecida muerte.

Nada habrá capaz de hacer olvidar al gran amigo, y en la lejanía del tiempo su recuerdo será perenne, como eterno será el sentimiento de gratitud de los que recibieron el invalorable bien de su palabra esclarecida, cálida y animadora en las horas del desasosiego, de la injusticia y de la desesperanza.

Para todos los que se sintieran buenos un momento siquiera, ante el ejemplo de su vida sin mácula será imborrable su nombre. Para nosotros, lo repetimos, será el insustituible.

Cristóbal Crespo. — Se ha cumplido ya el primer aniversario de la muerte del también inolvidable camarada Crespo, obrero de bien cultivada inteligencia, que ponía de relieve en las colaboraciones que siempre dedicaba a la prensa obrera y revolucionaria. Los lectores de LA BATALLA han podido apreciar la profunda aptitud crítica de Crespo en infinidad de artículos aparecidos en esta hoja, generalmente con el más conocido de sus seudónimos, el de Marq-Huez. La caída de Crespo significó otra pérdida de importancia para nuestras filas. Tratábase de un hombre en plena juventud, y si bien su acción en la propaganda no era múltiple como la de Ricardo Carril, era empero acción igualmente valiosa: todo lo valiosa que era su pluma. Crespo tenía trazos de apóstol, y por su robusta y férrea moral se hubiera impuesto como tal si con toda injusticia la muerte no nos lo hubiera arrebatado para siempre cuando apenas llevaba vividos —intensamente vividos— 25 años.

Vacío grande el que dejan estos seres de excepción, de aparición tan poco frefuente en el campo obrero y revolucionario, tan necesitado siempre de altos valores que —capacidad y voluntad aunadas— trabajen de firme para iluminar mentes, crear conciencia, abrir corazones...

Al año del gran crimen

SACCO Y VANZETTI

El 23 de agosto último se cumplió el primer aniversario de la electrocución de Sacco y Vanzetti. Un año que marchó con la celeridad de una semana o un mes. Todavía rueda por el mundo —y rodará por mucho tiempo aún— el apóstrofe unánime del proletariado mundial. Todavía viven en la imaginación de todos los rasgos siniestros del gobernador Fuller y de sus principales cómplices (el juez Thayer y el fiscal Hatzmann) en aquella recóndita venganza de clase.

Sacco y Vanzetti, como los mártires de Chicago, como todas las grandes y gloriosas víctimas del capitalismo internacional, vivirán eternamente en el corazón de los trabajadores, en esos corazones angustiados que rimaron el dolor de la tremenda tragedia y que un día, acompasando sus latidos con los impulsos revolucionarios de los pueblos, sabrán dar ánimo en las rojas jornadas de la reivindicación.

Una lamentable y pasajera postración de ánimo ha impedido a los anarquistas organizar un gran acto de recordación en la fecha del primer aniversario del tremendo crimen, pero en la conciencia de todos está grabado indeleblemente el profundo recuerdo que su martirio inspira, y desde el fondo del espíritu libertario se eleva como una ofrenda la gratitud por la gran deuda contraída por todos con aquellos que santificaron la causa con el riego de su fecunda y generosa sangre. Héroes del pueblo, serán en la hora oportuna reivindicados por el pueblo, y entonces, sin ritos litúrgicos, sin ceremonias idolátricas, cada hombre sabrá recompensar con generosidad el bien sembrado con la vida de los que murieron en aras del ideal.

Sacco y Vanzetti son dos personajes de relieve en la historia de nuestros mártires más destacados, pero justo es recordar que al reverenciar su recuerdo, lo tenemos también para los que murieron más humildemente, sin la resonancia de su sacrificio, pero condenados en silencio por las mismas causas, por sustentar las mismas ideas, por los verdugos entronizados en todas las patrias.

Era por desgracia demasiado fecunda en inmolaciones de mártires revolucionarios, nuestro recuerdo abraza a todos con la profunda emoción que embarga nuestro espíritu solidario.

Carta abierta a Juan Llorca

Puntos sobre las íes

Amigo Llorca:

A pesar de que en esta carta pongo de manifiesto mi disparidad de ideas con tus últimas apreciaciones sobre tácticas de lucha proletaria y finalidad ideológica, no obstante te considero aún amigo, porque tú no habrás olvidado, como no olvidé yo, que desde hace casi seis lustros hemos compartido muchas veces sinsabores y amarguras frente a los enemigos de los postulados de la libertad.

Ahora discúlpame, pero tú sabes que si durante mi actuación de propagandista como sindicalista libertario puedo haber cometido errores, toda mi modesta obra fué realizada con sinceridad. Siempre tuve y tengo aún en cuenta aquel pensamiento de Rafael Barrett: "Húndase el mundo, pero digamos siempre lo que sentimos". Dentro de este criterio voy a hacerte algunas observaciones con respecto a tus declaraciones después de tu viaje a Rusia.

En primer lugar debo manifestarte que no tengo la pretensión de que tú desistas del criterio que expusiste públicamente y te encarriles de nuevo por la vía que conduce a los pueblos hacia el comunismo anárquico, pues las ideas no pierden nunca su valor por el hecho de que uno o más de quienes las profesan o han profesado se desvíen de ellas, ya que las ideas no necesitan de los hombres, sino que son éstos los que necesitan de las ideas para elevarse y engrandecer su espíritu.

Yo considero que la revolución rusa es el acontecimiento más trascendental que registra la historia del progreso humano, por cuanto esta revolución se diferencia de todas las revoluciones anteriores desde el momento que en sus postulados se proclamó en principio resolver en parte el problema económico. Pero ten en cuenta, amigo Llorca, que la revolución rusa no la hicieron los bolcheviques; éstos no fueron más que unos aventureros que aprovecharon el momento psicológico por que atravesaba el pueblo y la descomposición y el descontento en que se hallaba el ejército para adueñarse arteramente del poder político con un programa redentorista que después fué transgredido miserablemente por los aventureros que se adueñaron de la cosa pública.

Desde principios del siglo XIX los intelectuales anarquistas y socialistas revolucionarios venían minando los cimientos de la autocracia moscovita y preparando la revolución. Pues tú, amigo Llorca, no desconoces la obra titánica de Bakounin, de Kropotkine y de una verdadera legión de universitarios que en secretas reuniones planeaban la obra revolucionaria y salían a las aldeas con fardos de propaganda impresa y con el valioso caudal de su palabra persuasiva para hacer obra entre los mujiks. ¿Quiénes barrieron del escenario de la vida a tiranos como el emperador Alejandro II, el duque Sergio, el ministro Plewé y otros déspotas, sino los anarquistas? ¿Quiénes prepararon y realizaron la revolución de 1905, sino los anarquistas? Los anarquistas participaron también en la revolución de 1917, y por cierto que fueron y son mal recompensados por los dictadores que actualmente oprimen al pueblo ruso, y los satélites de esos dictadores que pululan por todos los países son los peores enemigos del proletariado, por cuanto se encargan de sembrar la discordia y la división en las filas de los trabajadores que se encaminan hacia su propia emancipación.

Tú, amigo Llorca, lo mismo que el pobre Castrillejo (que fué a Rusia porque no quisieron ir otros), todos lo vieron de color de rosa en aquel país; de color de rosa... porque lo de negro color no se lo mostraron... De Castrillejo no me extraña, pero tú no eres un miope y no ignoras que detrás de las bellezas que te exhibieron quedan negros nubarrones que sólo se disiparán con una nueva revolución que destruya el actual andamiaje social e implante el verdadero comunismo, el que esté en concordancia con los postulados del anarquismo. Pero estoy por creer que ciertas zalamerías y adulaciones bolcheviques te han sugestionado. Y lo siento porque estás malogrando tu propia obra.

No pretendo negar a los bolcheviques lo bueno que hayan hecho, pero también es menester poner de manifiesto todo lo malo que existe en sus dominios. Sé —porque leí a varios autores de diferentes tendencias que han escrito sobre lo que pasa en Rusia— sé, digo, que mejoraron la instrucción pública y que los obreros de ciertas industrias disfrutan, como tú dices, de mejores condiciones de vida, lo mismo que los campesinos; pero tú no nos dices nada con referencia a las anormalidades que existen en aquel país.

En primer término, ¿qué opinas tú, amigo Llorca, sobre la pena de muerte, en pleno vigor en Rusia, donde se la practica casi a diario y hasta por rivalidades políticas que luego se encubren con el cuento del antirrevolucionarismo de los ejecutados? Los presos políticos son hasta cierto punto respetables por los gobiernos más tiranos. En la misma Rusia, en tiempos de la dominación zarista, los presos políticos eran desterrados a Siberia. Pero ahora se les fusila hasta sin proceso. Basta la palabra de la "Cheka" (policía), que, allá como en todas partes, es la institución más ruin y nefasta. Y después de todo, tú no ignoras que la pena de muerte es un recurso medioeval, indigno de los tiempos que vivimos. Solamente los gobiernos que pretenden que los pueblos retornen a los pueblos bárbaros ponen en práctica esa ley brutal. Ese es uno de tantos horrores de ignominia que pesan sobre los mandatarios rusos.

Tú, amigo Llorca, no nos dices nada de las persecusiones que sufren los anarquistas en Rusia. Seguramente aquella "buena gente" no te ha dicho nada de sus brutalidades. Pues, para que tú lo sepas, transcribo del "Boletín del Fondo de Socorro de la Asociación Internacional de los Trabajadores, para los presos y desterrados anarquistas y sindicalistas en Rusia", la siguiente lista de víctimas:

"Los compañeros Batura y Kiriloff han sido desterrados a Hantaik, pequeña aldea de la re-

gión de Turkukhansch, compuesta de cuatro casitas solamente. Las condiciones de vida allí son espantosas. El correo no llega más que dos veces al año.

"Los compañeros Lehmann, Postnikoff, Vassilie y Gretchnikoff se encuentran en el destierro en Yenisseisk. Uno solo de ellos ha encontrado trabajo por 20 rublos al mes.

"El compañero A. Baron terminó su período de destierro en Yenisseisk y ha sido transferido a otra parte; no sabemos todavía exactamente dónde. Su compañera, Fania Acrutzkaia, está paralítica de ambas piernas y del brazo derecho a consecuencia del reumatismo.

"En Ratatow se encuentran ocho compañeros deportados. Sólo dos de ellos han encontrado trabajo y ganan 75 kopeks al día.

"El compañero Alejandro Gumenuk se encuentra actualmente en la prisión de Tiumene, a la espera de partir para un nuevo destierro.

"El compañero Lissitzine, habiendo acabado su reclusión en el "aislador político", ha sido desterrado a Behesovo.

"El compañero Chacarchin se encuentra en Samarkand (Turquestán).

"Actualmente llegan de continuo otros deportados, especialmente georgianos y armenios, y también sionistas. No podría precisarlo, pero me parece que ocurre algo absolutamente nuevo, aunque se trate de ocultarlo a los ojos de los simples mortales."

"Extracto de una carta de una anciana madre, la hija de la cual, compañera nuestra, ha sido desterrada a Siberia. — "...Queridos hijos! Os abrazo ardientemente. He recibido de mi hija dos cartas. Es horrible lo que leo en ellas. Su estado de salud es pésimo. No come nunca como para quitarse el hambre. El dinero que llevaba consigo le ha sido confiscado. Lo que yo le he mandado no lo recibió. ¡Es espantoso! Me faltan las fuerzas para soportar todo esto. Toda mi alma sufre terriblemente por tantas y abominables injusticias. No, yo no podré soportarlas más. ¡Son más fuertes que yo! Es una crueldad, una opresión tal, que causa miedo leer todo eso... No puedo callar más. Recuerdo la muerte de Tolstoy. Es un grito de mi alma acongojada. ¿Qué ha hecho mi hija para sufrir así? No puedo siquiera llorar... Vosotros me comprendéis, ¿no es verdad? Es transferida actualmente a P... Hace ya dos meses que está en marcha, sin un kopek en el bolsillo. No puedo pensar en ello... Escribidme de tanto en tanto, queridos; estoy tan abandonada ahora, desde que mi única alegría me ha sido arrancada!"

"He aquí una carta recibida de Rusia, escrita por un compañero nuestro, del que no citamos el nombre por razones que se intuyen. Da informaciones detalladas e interesantes. Como siempre, el lector encontrará todas las precisiones deseadas: nombres, lugares, fechas, etc., de manera que cada uno pueda controlar los hechos narrados. Y, como siempre, señalamos estos hechos a la atención —y a la conciencia— de los Rolland, de los Barbusse, de los "Amigos de la U. R. S. S.", de los "Amigos de la Revolución Rusa", etc., etc.

"He aquí la carta:

"Marzo de 1928. — Queridos amigos: Espero que esta carta, a pesar de todo, os llegue. Os daré algunos informes que podrán ser interesantes y útiles a la causa. Se trata de las persecuciones sufridas por nuestros hermanos de ideas. Os diré lo que sé de cierto sobre la suerte de algunos compañeros.

"En Aktubinsk se encuentra en destierro el anarquista individualista Lebedeff, estudiante ukraniano, transferido de Ksyl Orda en 1927. Mark Nekhamin se encuentra siempre en Akmolinsk. Michael Baturin fué trasladado de Tachlent a Akmolinsk. El compañero A. Sadlina está deportado en Onega (gobierno de Arkangel).

"Los siguientes compañeros se encuentran actualmente en Ksyl Orda: G. Orlovsky, anarquista sindicalista, que había estado ya, bajo el zarismo, en los trabajos forzados; T. Khorkoff, panadero, de Leningrado; Zina Gurevitch, estudiante; P. Yakovlef, estudiante, después de haber estado en prisión en Solowetzky y en el aislador político de Verkhne-Uralsk; Tania Guerasseva, tuberculosa, transferida del mismo aislador; O. Dessin, médico, de Sebastopol; Ana Guerasseva, hermana de Tania, anarquista, está encerrada en el mismo aislador político de Verkhne-Uralsk, y su hermano está en el destierro.

"Siete anarquistas están desterrados en Minussinsk (Siberia): Bassovitsch, Minaieff, Rostovzeff, Nikol Belaieff, Rubinsky y Pangiloff. Estos dos últimos, después de haber estado en Solowetzky y en el aislador de Verkhne-Uralsk. El anarquista S. Modin, obrero de las fábricas de Iyma, permaneció largo tiempo en la prisión de Solowetzky, y ahora está en el destierro de Hikment. El anarquista Kulikoff, carpintero, está desterrado en Ksyl Orda. Anton Chiakovoy está en el aislador de Verkhne-Uralsk. Viktor Sergueieff sigue en Tiumene. S. Silberg, anarquista sindicalista, está deportado en Tver. Taquel Schapiro debe partir para Minussinsk. Su compañera, Elena Sasanovitch, estudiante, es transferida de Irbite a Samarovo (distrito de Tooblsk). El compañero Varchavsky está condenado a tres años de reclusión en el aislador político de Susdal.

"Doce obreros anarquistas han sido condenados a tres años en Solowetzky por haber protestado en favor de Sacco y Vanzetti y al mismo tiempo contra la hipocresía bolchevista. (No conozco los nombres.)

"Un socialista revolucionario de la izquierda, Riabinin, que terminó en 1926 su pena en el aislador de Verkhne-Uralsk, en setiembre de 1926 fué deportado a la región del Ural. Evadido, fué arrestado de nuevo y devuelto, en diciembre de 1927, al aislador nombrado.

"Nuestra compañera Liliental, de Leningrado, fué detenida por haber mantenido correspondencia con amigos del exterior. Está condenada a tres años de destierro en Kasankstan. El 28 de febrero de 1928 llegó a Petropavlovsky.

"Otto Ritovsky es un joven anarquista individualista. En 1925 intentó suicidarse para protestar contra el espantoso régimen del aislador político. Por pura casualidad fué salvado por otros reclusos. Ha terminado la pena que se le impusiera y ahora debe ser desterrado al gobierno de Tobolsk.

"V. Postnikoff, anarquista, después de Solowetzky terminó su pena en el aislador político antes nombrado en noviembre de 1927; después fué desterrado. El socialista revolucionario de la izquierda I. Nestroief ha terminado su pena en el aislador y ahora está desterrado en Krasnokochiask. Miguel Vsevolojsky, detenido en Saratov en el otoño de 1927, está encarcelado ahora en el aislador político de Verkhne-Uralsk. En este aislador se contaban en enero de 1928 no menos de 189 detenidos políticos. De ellos, 80 socialdemócratas, 60 sionistas, 30 anarquistas, 12 socialistas revolucionarios de la derecha y 7 socialistas revolucionarios de la izquierda.

"El régimen de esta prisión es espantoso. Toda la jornada los obreros están en las celdas. No pueden ir al servicio más que dos veces por día. Les está prohibido pasar libros a los compañeros, y deben entregar de inmediato todo libro leído a la biblioteca. La correspondencia de los detenidos es limitada: pueden escribir solamente seis cartas al mes y sólo a los parientes próximos. No pueden pasarse el uno al otro los periódicos; así cada detenido debe abonarse a un periódico por cuenta propia, un gasto tan sensible como inútil. Está prohibido a los parientes y amigos llevar libros a los presos; los libros de fuera son admitidos sólo si provienen directamente de una librería.

"Los prisioneros no tienen además derecho a casarse, ni aun después de descontada su pena. Habitualmente la G. P. U. hace deportar a los prisioneros casados a lugares diversos. Así el anarquista Rubinsky y su compañera Gukanskaia, terminado simultáneamente el período de la reclusión, fueron deportados el uno a Minussinsk (Siberia) y el otro a Kasakstan (Turquestán). Tal sistema ha provocado ya algunas huelgas de hambre. La primera fué declarada en 1926 por el anarquista Beliankin, que debía ser deportado separadamente de su compañera. El resultado fué una verdadera masacre de casi todos los detenidos políticos de Verkhne-Uralsk.

"El compañero Beliankin rehusó todo alimento durante 18 días y se le sometió al alimento artificial. Eso motivó una vigorosa protesta de los otros detenidos políticos, y entonces... destacamentos de tchekistas y de soldados irrumpieron en las celdas y se dedicaron a golpear en forma cruel a los presos, arrancándoles los vestidos y sometiéndolos a verdaderas torturas. Durante tres días (31 de octubre y 1 y 2 de noviembre de 1926) los reclusos quedaron desnudos en el pavimento, en las celdas desprovistos de muebles y sin alimentación. Esa masacre originó la muerte de dos socialdemócratas, Smirnoff y Likhtchinsky. La anarquista Raia Chulmann enloqueció; se puso a sollozar durante varios días en su celda, y al fin se tuvo que constatar su enfermedad y enviarla a Moscú para ser sometida a una cura seria, al hospital de la prisión Butirky. Luego se la volvió a Verkhne Uralsk como completamente curada, aunque su salud no fuese de ningún modo satisfactoria y el duro régimen de la prisión pudiera provocar la recaída.

"La compañera Klara Federmeeff hizo una huelga del hambre por 17 días para obtener ser deportada al mismo lugar que su compañero. Finalmente las autoridades cedieron y ambos fueron desterrados a Karoslav. Un socialdemócrata tuvo que hacer 18 días de huelga del hambre para obtener permiso para mantener correspondencia con su mujer.

"En una masacre de la prisión de Iyma, organizada por el tchekista Drozdoff, de dos sionistas, S. Eisenberg y Krabtchinsky, este último ha enloquecido. Más tarde fué transferido al aislador de Verkhne-Uralsk y luego desterrado a Siberia.

"Cuatro estudiantes anarquistas que estaban en la prisión de Tobolsk-Volsky (llamada también Dubrovsky), M. Gromoff, M. Diky, Sergio Sokolof y A. Chekhmann, han publicado en "Pravda" una carta en que reniegan de sus ideas anarquistas y declaran, como se hace habitualmente en estos casos, que "las causas de la decadencia del anarquismo consisten, no en las condiciones etxernas, sino en la idea anárquica en sí", y que "la única organización... etc. es el Partido Comunista ("Pravda", 18 de enero de 1928). Como consecuencia de su traición, los cuatro han sido puestos en libertad y, llegados a Moscú, tuvieron además mil rublos por la promesa de escribir un libro sobre los errores del anarquismo.

"El 17 de febrero de 1928 el joven sionista Bronstein, sobrino de Trotzky, fué salvajemente asesinado por el jefe de la prisión local. Todos los otros detenidos políticos fueron cruelmente maltratados."

¿Qué te parece, amigo Llorca, toda esta "benignidad" del gobierno bolchevique? Pero aún hay más bellezas que contar de ese país, de esa "Jauja". Pues tú no nos dices nada con respecto a que en la Rusia "comunista" también se producen huelgas de obreros y los huelguistas son masacrados lo mismo que en los países burgueses. Hace unos meses se produjo una huelga de gráficos en Leningrado; los huelguistas salieron a la calle en manifestación, y la famosa "Cheka" descargó sus fusiles sobre los trabajadores, dejando sobre la calzada un tendal de quince muertos y cincuenta y cuatro heridos. "Res-non-verba", amigo Llorca; estos son hechos, no palabras.

En tu conferencia del Stadium Uruguay dijiste que durante tu estada en Rusia viste la aparición de un periódico anarquista, cuyo tiraje del primer número fué de 15 mil ejemplares, el segundo de 25 mil, y el tercero de 45 mil, periódico que dejó de aparecer. ¿Por qué no has dicho, amigo Llorca, los motivos de la desaparición de aquella publicación anarquista? ¿Temías agraviar a los satélites de Moscú?... Pues, ese procedimiento me hace dudar de tu sinceridad. Pero yo voy a decir a los lectores de esta hoja, el por qué de la muerte del citado periódico: pues, sepan que en Rusia no se permite la propaganda anarquista. La dictadura rusa persigue aún con más ensañamiento a los anarquistas, que las mismas dictaduras italiana y española.

Tú, amigo Llorca, y el pobre Castrillejo hacen alabanzas del militarismo ruso. Pues, se necesita tupé para llamarse anarquistas y cantarle loas al ejército. ¿Ignoran ustedes que desde principios del siglo XIX, en que el filósofo inglés Godwin escribió las primeras páginas sobre anarquismo, hasta nuestros días, todos los escritores, pensadores y oradores anarquistas se especializaron en combatir al militarismo, por ser éste el principal puntal que sostiene el actual orden de cosas? En estos mismos momentos, en que uno se decepciona de ver el achatamiento de las masas populares y el conjunto de tránsfugas y salteadores del ideal, surge la voz potente de los anarquistas que militan en el movimiento obrero mundial, haciendo una declaración lisa y llanamente de acuerdo con los postulados de la revolución social que barrerá con toda la escoria y podredumbre, para basamentar sobre lo viejo y arcaico la nueva era de los productores y consumidores libres.

Transcribo entre comillas la declaración a que aludo más arriba, para ilustrar a la juventud acerca de cómo el anarquismo conserva intacto su propósito revolucionario, como a la vez su finalidad ideológica.

Un resumen de teoría y táctica del antimilitarismo, una concreción del pensamiento antiguerrero del movimiento obrero libertario es la resolución aprobada en el 3.er Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, celebrado a fines de mayo del presente año en Lieja. Dice así:

"El militarismo es el sistema del poder monopolizado del Estado para la defensa o la extensión del distrito de explotación nacional (guerras defensivas y de conquista), para la dominación de nuevos territorios de explotación (guerras coloniales), y para la opresión de las masas populares que se resisten y se rebelan (huelgas, propaganda, insurrección).

"En todos esos casos se trata sólo de la defensa y del fomento de los intereses de la ganancia de la clase dominante, es decir, de la clase enemiga del proletariado.

"El militarismo es el último y más poderoso medio de la burguesía para mantener a la clase obrera subordinada y reprimir su lucha por la libertad.

"Donde se forma un nuevo militarismo en las luchas por la libertad nacional o en la lucha de clases (China, Rusia), ese militarismo se vuelve contra los trabajadores mismos, porque según su esencia no puede ser más que un instrumento de la opresión de las masas en interés de una clase privilegiada y el enemigo de toda libertad.

"Por eso la misión principal de la clase obrera no está sólo en combatir el actual militarismo capitalista, sino en destruir el militarismo como tal. Los medios de lucha más convenientes contra el militarismo serán, pues, aquellos que más en armonía estén con el espíritu del antimilitarismo.

"En primera línea importa extirpar por una activa propaganda el espíritu del militarismo, de la disciplina y de la subordinación en todo concepto; instruir a los soldados y socavar los cimientos de los ejércitos, a fin de que pierdan su eficacia como instrumentos de guerra y medios de lucha contra los trabajadores. Los ejércitos voluntarios, ejércitos blancos, bandas fascistas y otras formaciones militares idénticas deben ser boycotteadas ya en tiempo de paz.

"Como el ejército se compone principalmente de obreros, y como los ejércitos, en el estado actual de la técnica de guerra moderna, dependen completamente de la industria bélica, los trabajadores tienen en sus manos la posibilidad de paralizar toda acción militar, aunque sea emprendida por las tropas blancas, mediante la negativa en masa a hacer el servicio militar, las huelgas, el sabotage.

"La mejor preparación para una acción colectiva de esa especie está ahora mismo en la negativa individual y colectiva a hacer el servicio militar y en la resistencia del proletariado organizado a producir materiales para el ejército.

"Ante todo hay que impedir que se produzcan nuevas guerras, y para ello hay que suprimir las causas esenciales de la guerra y del militarismo por una transformación económica de nuestro orden social (revolución social).

"El Congreso exhorta, por consiguiente, a las organizaciones adheridas a la A. I. T.:

"1.—A propagar la negativa al trabajo de guerra y a realizarla prácticamente tan pronto como sea posible.

"2.—A convencer a los trabajadores de la industria de los armamentos y de los establecimientos que pueden ser transformados para fines bélicos, que es un deber del proletariado consciente ir a la huelga en caso de estallido de una guerra, apoderarse de las provisiones de material bélico y de las materias primas destinadas a su elaboración, e imposibilitar la utilización de las fábricas por el capitalismo.

"3.—Formar de inmediato comités de huelga general, que en caso de amenaza de guerra puedan declarar la huelga general revolucionaria. Estos comités tienen que hallar medios para apoderarse de los establecimientos y de todos los puntos del país importantes para la vida y excluir de ellos a sus propietarios. Tienen que encontrar simultáneamente medios para la defensa de sus propias conquistas y destruirlas sólo en caso necesario. En una palabra: deben aprovecharse todos los medios para hacer de la huelga general una revolución victoriosa."

Tampoco nos dices nada, amigo Llorca, del problema de la desocupación. Sin embargo, según la estadística de la Oficina Internacional del Trabajo, en 1927 había en Rusia 1.287,000 obreros sin ocupación. Agrega a éstos sus correspondientes familiares, y pueden calcular que hay en los dominios bolcheviques más de cinco millones de proletarios que carecen de lo más indispensable para hacer frente a las más perentorias necesidades de la vida. Lo que equivale a decir que en aquel "paraíso" hay también hambrientos, como en todas partes donde existe el Estado, la propiedad privada, etc.

El pasado 1.o de mayo, tú, amigo Llorca, te encontrabas en Rusia. Sin embargo, nada nos dices de su conmemoración en aquel país. ¿Te avergüenza la pantomima realizada en Moscú ese día por los bolcheviques? Tú no desconoces el símbolo histórico de esta fecha; sabes que desde el año 1889, el proletariado de todo el mundo civilizado, todos los años en ese día sale a la calle para poner de relieve la tragedia de Chicago, recordando que los gobernantes de Yanquilandia quisieron ahogar en sangre los primeros gestos de rebelión de la clase trabajadora; manifestar los horrores de la pena de muerte (que está de moda en Rusia); protestar contra el sistema capitalista y contra todas las instituciones de los Estados, señalándole a la humanidad nuevos horizontes para terminar con todas las esclavitudes económicas y tiranías políticas, estableciendo un nuevo régimen, cimentado en los principios de equidad y libre acuerdo. — En Rusia, que —según vosotros— es el faro luminoso del mundo proletario, en la fecha indicada debieron haber salido a la calle los obreros industriales y campesinos de ambos sexos, proclamando bien alto los postulados de redención que cito más arriba, dando así un alto ejemplo y lección a la clase desheredada del mundo entero. En cambio, el Gobierno bolchevique hizo desfilar por las calles de la capital de Rusia un formidable ejército de todas las armas y grandes contingentes de mujeres con el fusil al hombro y la bayoneta calada! ¿Esta pantomima está en concordancia con la fraternidad universal proclamada por el marxismo, amigo Llorca?

Tampoco nos dijiste nada aún de la masacre del pueblo ukraniano por el ejército rojo, el año 1921. Este suceso constituye un borrón de ignominia para los actuales mandatarios de Rusia, que jamás podrán borrarlo de la historia. En las escuelas públicas del porvenir, los maestros, cuando den a sus alumnos lecciones de historia, tendrán que mencionar este hecho como la más grande ruindad y cobardía que haya cometido gobierno alguno.

En pocas líneas vamos a resumir este acontecimiento de barbarie. Después de la caída del Gobierno de Kerensky y de la toma de posesión por parte de los bolcheviques, la región de Ukrania fué ocupada por el ejército blanco de Wrangel y Denickine y una parte del ejército austriaco, que esperaba órdenes para irse a su país por haber terminado la guerra. Pero el propósito de los jefes de ambos ejércitos era reponer nuevamente el régimen imperialista. En la mencionada región había muchos anarquistas; entre éstos militaban una considerable cantidad de intelectuales, también defensores de los postulados libertarios. Frente a los acontecimientos, los anarquistas llamaron a asambleas populares a los trabajadores industriales y campesinos para formar ejércitos de guerrilleros, con el fin de desalojar a los ejércitos blancos y constituir comunas libres, que se encargarían de la dirección de la producción y del consumo. El proletariado de la región respondió unánimemente a la iniciativa de los anarquistas y se constituyeron inmediatamente formidables ejércitos de guerrilleros. Los dirigentes del ejército libertador comunicaron este procedimiento al Gobierno de Moscú, y éste les prestó todo su apoyo, con tal de que lograran la derrota de los ejércitos invasores. Muchos y cruentos sacrificios y víctimas innumerables tuvieron los guerrilleros libertadores, pero al fin lograron vencer y hacer huir hacia el extranjero a los enemigos de la libertad. En seguida organizaron en la región libertada los consumos libres, de acuerdo con el sistema federalista libertario. Las mencionadas comunas realizaban periódicamente asambleas para acordar la mejor forma de dirigir la producción y el consumo. Reinaba en la región ukraniana la mayor armonía entre la familia humana. Pero el Gobierno bolchevique vió que aquel sistema de verdadero comunismo libertario pronto cundiría en las demás regiones de Rusia y quedaría derrocada su bárbara dictadura de partido político sin otro afán que el de dominio. Llegó así el año 1921, y el Gobierno de Moscú pertrechó un formidable ejército, al mando de Trotzky, e invadió la región de Ukrania, invitando a los bárbaros de Atila al grito de: **"Hay que barrer con todo lo que huela a anarquismo!"**. Sin previo aviso de ninguna especie bombardearon la precitada región, sin respetar ni siquiera a mujeres y niños. El desastre costó 16 mil muertos y 34 mil heridos... "Res-non-verba", amigo Llorca; estos son hechos, no palabras...

Por último, en un reportaje que te hicieron para "La Internacional", de Buenos Aires, dices que puede muy bien haber una sola central obrera en cada país, prescindiendo esa entidad de ideologías definidas. Ahí perdiste los estribos completamente, amigo Llorca. Voy a englobarte con los que alude en una cita la escritora italiana Leda Rafanelli, que dice así: "La acción impugnada por las minorías anárquicas siempre levantó tempestades de hostilidad. Quizás porque los anarquistas no amaron semejarse al arroyo que corre tranquilo en su lecho, sino a la ola rebelde que va contra la corriente a costa de estrellarse contra los escollos y romperse".

Es imposible negar la influencia del ambiente, amigo Llorca, y así te sucede a ti, pues el viaje a Rusia y el haberte codeado durante unos meses con los elementos políticos te hacen negar la obra que realizaste durante tantos años de militante en el movimiento sindicalista anárquico. Pero, reflexiona un momento y convendrás conmigo y con el mismo Llorca de ayer. ¿Olvidaste ya que los sindicatos obreros deben ejercitar en todos los momentos la lucha de clases? ¿No reconoces ya que los sindicatos obreros tienen forzosamente en la actualidad que combatir al Capitalismo, a la Religión y al Estado, sea éste autócrata, republicano o bolchevique? Pues, deben tener por entendido que el sindicalismo tiene la misión de gestar la revolución social, apresurar los acontecimientos para la destrucción del actual orden económico y político, cimentar después de la revolución la nueva sociedad, y encargarse de la dirección de la producción y de la administración del consumo. Si convienes con mis apreciaciones, que son las de todo anarco-sindicalista, debes entender entonces que el sindicalismo tiene forzosamente que orientar su acción hacia una fi-

---

Del Dr. JUAN LAZARTE

La evolución política del Fascismo

Cuánto tiene de malo la tiranía que ahoga al pueblo italiano, es su característica esencialmente criminal y el afán de los dirigentes de la dictadura para darle un alto valor moral. Las antiguas tiranías eran personales, eminentemente individualistas. Sostenidas por la fuerza, caían por la fuerza. Por lo menos algo se salvaba, la tiranía penetraba en el campo político y allí actuaba.

El Fascismo ha dado a la dictadura un carácter nuevo, simbolizado en un triple terror: económico, moral y político.

El avance de la violencia sobre las conciencias se hace en Italia en todas direcciones. La fuerza integralmente tiende a absorber al hombre.

El Fascismo penetra en todas las manifestaciones de la vida privada o pública, y como tal obra.

El Fascismo representa la evolución máxima a que puede llegar un partido político.

Los partidos políticos en las democracias europeas tenían un límite a su acción y a su violencia. Estaban contenidos por la oposición (formada de otros partidos), y sus desmanes y barbaridades tenían las perspectivas de terminarse cuando terminara su gobierno, para ser reemplazado por otro partido qeu si bien terminaba haciendo lo mismo, presuponía la virtud de la esperanza.

Todas las formas de partidos políticos aspiraban a la tiranía. Nadie quería ver tal cosa, pero la experiencia lo muestra tanto en el Comunismo como en el Fascismo.

Se comprende tal cosa perfectamente. Un gobierno de partido necesita la mayor libertad de acción. Evoluciona en tal sentido y sólo tiene un límite: la fuerza de los otros partidos.

Las dictaduras y tiranías son los caminos precisos en que paran los partidos tarde o temprano. Las democracias gauchas de América dan una prueba concluyente de ello.

En Inglaterra, país clásico, liberal también, sucederá lo mismo. Ya asoman los partidos, uno afirmando la dictadura de los de abajo, otro propiciando la pronta dictadura de los de arriba.

En Italia el Fascismo ha llegado como partido político al ideal máximo a que pueden aspirar tales agrupamientos humanos.

Antaño fué credo en el liberalismo, el que los partidos gobernaran con sus hombres. Nosotros asistimos en la Argentina a la caída de un gobierno. Inmediatamente el partido contrario que subía al poder reemplazaba todos los empleados. Así hubiera o no competencia, si no era del partido triunfante: "¡a la calle!".

En Italia no sólo hizo tal cosa el partido fascista, sino que, dispuesto a no abandonar el poder, ha empezado a exonerar de todo puesto público a quien no sea fascista "probado", estableciendo para el futuro una norma por la cual el partido prepara en la doctrina y práctica fascistas a millares de jóvenes para el desempeño exclusivo de puestos gubernamentales.

El partido se unimisma con el Estado, absorbe al Estado. Para nosotros no tiene importancia tal viejo descubrimiento. Pero sí puede tenerlo para demócratas, liberales y socialistas, estatólatras consuetudinarios, y algunos, simpatizantes del Fascismo.

El Fascismo se presenta en su fase final como un enorme parásito que absorbe toda la vida italiana. Parasitismo nunca visto en época alguna y que traerá el anquilosamiento y la degeneración efectivas de dicho pueblo.

Tal estado trae aparejada una pérdida de responsabilidad para el tirano. El partido dominando todo y el pueblo y los hombres sacrificándose por esta abstracción.

Mussolini ha hablado muchas veces "del cadáver de la Diosa Libertad", pero ha reemplazado a ésta por "la Nación", "el Estado", "el Partido".

En tal sentido, los valores que trae el Fascismo no son ni nuevos, ni éticos: su originalidad consiste en haber valorizado a abstracciones de segundo y de tercer orden.

La fascistización de Italia llega a su término; empezó matando, siguió matando y termina ahogando la dinámica política del país.

La Unidad de Italia la acaba de hacer superficialmente el Partido.

La exaltación partidista ha traído al mundo grandes males. En Italia se le puede ver admirablemente.

El Fascismo muestra definitivamente cuánto pueden dar los partidos políticos que avanzan sobre el poder. Una fuerza tiránica y criminal que bajo el nombre de la patria comete los hechos más vandálicos en servicio de lo que ellos llaman patria y de una serie de ideas de segundo plano, llamadas deberes del partido.

Dos cosas provienen del imperio del fascismo como partido: la disciplina de los esclavos, que tanto necesitan los menesterosos de la tierra, y la desaparición de la dignidad del hombre.

El Fascismo, en su evolución política tiende a suplantar y reemplazar al Estado. Si el Estado era malo, el Partido es monstruoso.

El Estado como mal exigía una obediencia pasiva de la cual tarde o temprano nos independizaríamos. El Partido exige una obediencia activa en la cual actuamos como resortes; después de ella vivimos como muertos y morimos como vivos.

El Estado, como el Partido, baja a las conciencias y las vigila.

La dependencia de ayer era de cuerpo, la de hoy es de espíritu. La servidumbre lo ha deshecho todo, avanza y evoluciona. No asistimos al ocaso de la esclavitud sino al ocaso del hombre.

El hombre que saldrá de la nueva dictadura podrá definirse como lo hace un filósofo alemán: "El hombre es una enfermedad". Y miren si no es una enfermedad aquello de que el Partido absorbe todo: conciencia, libertad, derechos, palabras, amores y vida. El partido político en su forma final, el Fascismo, demuestra definitivamente cuánto puede significar para la convivencia humana.

En Italia hasta las piedras tendrán que ser fascistas o simular serlo.

Como la Iglesia ayer preparaba a sus ministros, el Fascismo hoy prepara la juventud para el Fascismo. El partido tendrá escuelas, seminarios y conventos, colegios y universidades, donde preparar la inmensa burocracia partidista.

He aquí cuánto toma del Socialismo.

Una vez cristalizado en Estado-partido será una dictadura colectiva, pero no vaya a creerse que la del Fascismo, sino la de un grupo de audaces que se coloquen a las cabezas de las columnas.

Por lo pronto el Fascismo evoluciona como partido contra toda la vida colectiva italiana, va del terror temporáneo al terror como régimen de vida. Lo cual siempre va a parar en un imperio. Ya se sabe que el futuro emperador es Mussolini. Es la única postura que cuadra a un jefe de partido que absorbió a ese gran Leviathan el Estado.

El partido triunfante busca ocupar todos los puestos en el presente y el futuro y dar al mundo el funambulesco espectáculo de que al romperse el cascarón que lo generara, surjan imperio y emperador. Imperio que sería largo y duraría mientras las armas le sostuvieran.

Los viejos imperios nacían al conjuro de las armas, los nuevos nacen de la organización perfecta de los partidos.

Juan Lazarte.

LA INQUISICION EN LAS CARCELES

NECESIDAD DE UNA PROTESTA POPULAR CONTRA LOS INQUISIDORES CARCELARIOS. — HAY EL DEBER DE PREOCUPARSE DE NUESTROS PRESOS. — ES MENESTER SECUNDAR LA CAMPAÑA INTERNACIONAL EN PRO DE LA LIBERTAD DE RADOWITZKY.

No es preciso ser anarquista, ni comunista, ni socialista, para indignarse y manifestar la más airada protesta y condenación contra los inquisidores que en las cárceles de esta llamada "culta" ciudad someten a las más crueles torturas a los pobres recluídos en esos antros, que la presente organización social arrojó a vivir al margen de la vida y de la libertad.

Los gobernantes, los magistrados, la autoridad y los ramplones mercachifles de la prensa burguesa, dicen que las cárceles son recintos de corrección y regeneración. ¡Malvados! Las cárceles son lóbregos antros de tortura, donde se gestan los vicios y la mayor degeneración. La cárcel es la escuela de la delincuencia, impulsada y determinada por el actual orden económico y político.

Los escribas de la prensa grande bien saben que en la Policía de Investigaciones se "fabrican" delincuentes al capricho y antojo de sus jefes y con el beneplácito de los jueces. Las calabozadas, los baños de agua helada, los gomazos y el retorcimiento de testículos están a la orden del día con los pobres que caen en poder de esa bárbara jauría, y a menudo se dan casos en que la misma prensa publica que el juez no puede arrancarle declaraciones antojadizas al que tiene la desgracia de caer en sus garras, y lo remite entonces al antro de tortura, para que en su propia presencia se le aplique el martirio y el detenido confiese haber cometido delitos que ni siquiera pasaron por su imaginación. Pero la policía y la magistratura tienen que satisfacer la vindicta pública (?) y justificar el triste rol que desempeñan en esta putrefacta sociedad.

Pasemos ahora a narrar los métodos inquisitoriales que se practican en las cárceles, especialmente en el penal de la calle Miguelete, y que la prensa diaria silencia, haciéndose cómplice de las torturas allí aplicadas a los presos y solidarizándose con los inquisidores.

En primer lugar es menester poner de relieve que en la Cárcel Correccional la higiene brilla por su ausencia; celdas y pabellones son un verdadero criadero de ratas y arañas; hay también otras insoportables inmundicias que contribuyen en forma alarmante a enfermar a los que tienen la desgracia de caer tras las rejas de esa prisión impulsados por múltiples factores que engendra la actual organización social.

Varios presos están recluídos en entresuelos húmedos y carentes por completo de aereación.

Como corolario, los carceleros, capitaneados por el Intendente y el Director del mencionado penal, se ensañan en forma brutal con los presos, usando procedimientos inquisitoriales, dignos de los tiempos de Torquemada y Arbuez.

Desde el pasado mes de abril los presos de la Cárcel Correccional vienen siendo víctimas de inauditas torturas, perpetradas por los verdugos de todas las graduaciones que actúan de carceleros en aquel penal.

En esta breve crónica vamos a relatar las crueldades de esos esbirros, a fin de que las masas proletarias manifiesten su indignación contra tanta maldad.

Víctor Obregón está encausado no sabemos por qué, pero se sabe que tiene alteradas las facultades mentales. Y en vez de llevársele a un hospital para su debido tratamiento, los carceleros, cuando el enfermo se agrava y los molesta le aplican castigos corporales y largas calaboceadas y le dan al pobre demente este consuelo: "Te dejás de hacer el loco o te matamos a palos"...

El penado Juan Aguerre fué vejado y agredido por el guardián Atanasildo Almeida en las canteras de la Unión, y después el citado inquisidor elevó un informe a su placer a la Dirección, y ésta ascendió de graduación al inquisidor y le aplicó al penado 15 días de calabozo a pan y agua y tres meses de celda continua, sin recreo y sin visitas.

Al penado Luis Pereira, por decirle ciertas cosas al vigilante 1.o por sus inmoralidades repugnantes, le aplicaron el castigo de celda sin visita y sin recreo por tiempo indeterminado.

Alberto Montes Fuentes, Rogelio Trinidad, José F. Alvarez, Manuel Vila y otros se hallan enfermos y completamente abandonados, pues en ese penal, cuando el médico (Julio Cortés) manda a un enfermo para el hospital, es como si le expidiera la partida de defunción, pues cuando un preso muere el mencionado médico se disculpa siempre con que el paciente había hecho desarreglos...

Recientemente, el penado Gilberto Robaina, de 27 años de edad, fué atacado de apendicitis. El médico Cortés, en vez de operarlo, como es hoy corriente en estos casos, lo tuvo padeciendo tres meses consecutivos, y después lo dió de alta sin mayor examen... Al día siguiente el enfermo se reagravó y entonces lo mandó al hospital, donde antes de 24 horas fallecía... De seguro que ese hombre, joven, lleno de vida, no hubiera muerto si con tiempo se le envía a un hospital y se le opera.

Y casos como el narrado, según se nos ha dicho, pueden contarse no menos de una decena por año!

También han sido castigados sin consideración alguna los recluídos Sócrates Ascencio (hoy en libertad) y N. Bisces, los cuales permanecieron varios días en calabozo y privados de visitas. Se nos informa que varios guardianes son muy diestros en el manejo del garrote y se ensañan miserablemente con los presos indefensos. Entre los torturadores que se distinguen mayormente figuran: Nicolás, Blas, Florentino, José Guiscé, Pedro Fierro, Cayetano Malaespina, Policarpo Amado (alias "El Gato") y Artuho Iphar. Este último es un degenerado y de quien hasta la prensa burguesa se ocupó varias veces; su última "hazaña" fué agredir bárbaramente al justiciero obrero tranviario Baltasar Pintos.

Las quejan de las víctimas se dice que no son oídas para nada por parte de la Dirección del citado penal. Así que los torturadores tienen carta blanca para castigar. Pero el pueblo es el que debe levantar su voz de protesta contra estos procedimientos inquisitoriales, pues ya se sabe que los verdugos se hermanan en sus fechorías: esa es su misión como victimarios, y lo que urge es que las víctimas —que somos los trabajadores— unamos nuestras fuerzas para destruir tanta opresión y tiranía que pesa sobre nuestros escuálidos cuerpos.

El 19 de febrero del corriente año, el Intendente del penal, Mantero, en compañía del guardián Demarco y el proveedor interno del establecimiento, se ensañaron bárbaramente con el detenido Luis Perdomo, al cual le aplicaron una formidable paliza, dejándole sin sentido.

El 12 de mayo procedieron de igual forma con el preso Cándido Seré Martínez, y se nos afirma que el Intendente, Mantero, en todos estos tormentos oficia de director: él ordena y dirige las garroteaduras...

Durante el pasado mes de julio se han repetido las palizas y torturas en la precitada cárcel, y esta vez los tormentos inquisitoriales fueron ordenados y dirigidos por el Intendente y el Director del penal.

El 12 del citado mes de julio, al preso Domingo Barrios le negaron la salida al patio, es decir, lo privaron de lo que llaman recereo, sin que mediara motivo alguno para ello. El preso protestó por tal arbitrariedad. Lo hicieron pasar entonces a la Intendencia y, según dice ese señor Intendente-esbirro en descargo del delito que cometió con el preso indefenso, Barrios se insolentó, y entonces el bárbaro torturador contestó a la insolencia con brutales castigos corporales.

Sabedores los demás presos de este atentado, manifestaron su protesta al día siguiente, al grito de: "¡Verdugos!...". Inmediatamente los presos fueron sacados de las celdas de a uno en vez para el patio, y en el acto aparecieron veinte guardianes vestidos de particular, armados de palos y gomas, y castigaron de tal manera a los pobres e indefensos presos, que algunos quedaron tendidos sobre el pavimento, desmayados. Una considerable cantidad de torturados fueron trasladados a la enfermería, para su asistencia. Y conste que esta "patriada" fué dirigida por el Intendente, Mantero.

Un preso llamado Román resultó de la refriega con una vena cortada. Joaquín Arias Campos, Carmelo Harley y otros, quedaron con sus cuerpos completamente magullados.

El sábado 14 del ppdo. julio, a la hora 13 y 30, fué llamada la Asistencia Pública al penal y condujo al hospital al preso Raúl Spero con una grave herida en el vientre, que le fuera ocasionada por los carceleros...

Después de las torturas que describimos, las víctimas fueron castigadas, como premio..., con cuatro días de calabozo a pan y agua, ocho días a media ración y tres días a ración entera; después, para más completa satisfacción de los instintos canibalescos de los verdugos, los presos fueron condenados a 15 días de "fiambrera". Fiambrera es, en la cárcel, un pequeño calabozo circundado de barrotes de hierro, en el cual los pobres recluídos están sometidos a bárbaras torturas!

Ante tales actos de barbarie cometidos por los guardianes de la citada cárcel —torturamientos dirigidos por el Intendente, Mantero, y el Director, Flangini—, los presos declararon la huelga de hambre. Los verdugos atribuyeron esta actitud de los presos al recluído Gabriel Martínez, porque éste es de filiación comunista. Con este detenido se ensañaron en forma inhumana. El segundo día de la huelga se acercaron a la celda 37 los guardianes matones "Pata de Hacha", Olivera y varios más, abrieron la celda y dijeron a Martínez: "Baje". Este ni soñaba lo que le esperaba. Cuando iba bajando la escalera de caracol, y faltándole aún una media docena de escalones para llegar al suelo, lo empujaron, haciéndole caer sobre el pavimento, donde lo esperaban el Intendente, Mantero, y el Director, Flandini, con una docena de guardianes armados de palos y gomas, que cayeron sin compasión sobre el cuerpo de Martínez, dejándolo a la miseria, al extremo de que estuvo varios días sin hablar!

Al detenido Corrales también lo sacaron de la celda entre once inquisidores y le aplicaron una terrible paliza, hasta dejarlo desmayado!

Ante estos hechos de refinada barbarie, y teniendo en cuenta que tenemos tras las rejas del presidio una considerable cantidad de compañeros por cuestiones obreras y sociales, es menester que los comités pro presos de las centrales obreras y de los sindicatos autónomos se pongan de acuerdo y realicen una campaña de agitación oral y escrita contra los bárbaros inquisidores carcelarios, contra el silencio encubridor de tantos vejámenes de la prensa burguesa, y en pro de la libertad de nuestros compañeros presos por haber defendido los derechos del proletariado.

También es menester tener en cuenta que nunca como en estos momentos hubo tantos presos por cuestiones sociales en todos los presidios del mundo. Esto es una prueba de que la lucha de clases va recrudeciendo en su acción revolucionaria, y el sacrificio de nuestros hermanos encarcelados reclama nuestro apoyo y solidaridad.

De los presos por cuestiones sociales, el que lleva más años de sufrimiento es Simón Radowitzky. Hace casi 19 años que está padeciendo en el tétrico presidio de las glaciales islas fueguinas. En todos los países el proletariado revolucionario se agita en el sentido de reclamar la libertad de este justiciero. El 3.er Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, reunido en Lieja a fines del pasado mes de mayo, hace un llamado al proletariado revolucionario de todo el mundo a fin de que el cautivo del presidio de Ushuaia recobre la libertad. Las organizaciones sindicales y anarquistas están obligadas a secundar esta campaña.

Camaradas: Contra los torturadores del proletariado, contra la prensa venal que silencia los crímenes y vejámenes de la burguesía, por la libertad de nuestros presos, y para que Radowitzky vuelva a la vida, ¡agitemos nuestra protesta y solidaridad!

Modesto Quilonides.

---

nalidad ideológica, y no caben términos medios. El proletariado está en marcha, y a despecho de todos sus detractores y tránsfugas, va hacia el comunismo anarquista.

¿Con quiénes quieres marchar en maridaje en la organización sindical, amigo Llorca? Tú no ignoras que los social-demócratas se inmiscuyen en el movimiento obrero; ¿y tú no sabes que la burguesía de todos los países confía a esa gente la defensa de sus privilegios? ¿Cómo es posible, entonces, colaborar con esa gente?

Ahora tú me dirás que podríamos marchar juntos con los comunistas parlamentarios. Esto es completamente imposible, pues los anarcosindicalistas combatimos todo sistema de gobierno, y en cambio los comunistas parlamentarios supeditan toda su obra a la sanción del Estado. Aunque éstos digan lo contrario, la realidad es así. Además, existen otros procedimientos que practican estos políticos de última hora en los organismos gremiales, que no es posible que nosotros los toleremos; ellos quieren a toda fuerza ser los directores del movimiento obrero y orientarlo de acuerdo con sus tendencias políticas, pues practican la lección que les dejó como herencia el malogrado dictador Nicolás Lenín. Este dijo a sus adoradores de todos los países: "Hay por cualquier forma que apoderarse de las organizaciones sindicales y orientarlas de acuerdo con nuestros fines, y para lograr ese propósito no hay que escatimar recursos. Si necesario es, para derrotar al enemigo, **apelar a la mentira, a la intriga y a la calumnia**, en buena hora empléense esos recursos". Y hay que recalcar que esa gente cumple estrictamente el mandato del fallecido emperador rojo. Por lo tanto se explica que no es posible ninguna unidad de acción con esos aspirantes a tahures de la política.

Lo necesario, imprescindible para hacer obra, es que desaparezcan los cismas entre los anarquistas. Es menester que entre nosotros haya unidad de acción para luchar contra todos nuestros enemigos. Por el engrandecimiento del ideal unámonos los anarquistas, y a hacer obra!

Joaquín Hucha.

HACIA LA UNIDAD OBRERA y ANARQUISTA

Es evidente que las perturbaciones de la guerra y la post-guerra, con el triunfo además del bolcheviquismo, sembraron la confusión (y también desgraciadamente la cizaña) en el campo anarquista, y llevaros nuestros ideales a un estado de desbarajuste jamás conocido en los anales de la historia.

Esto reconocido y llegado el momento reflexivo, debemos hacer un alto en el camino y deponer las armas para examinar las causas y concausas que han dado lugar a estas contiendas que han esterilizado nuestra obra, para corregir errores —que por todos se han cometido— y mancomunar nuestros esfuerzos contra nuestros enemigos comunes, en vez de malgastar nuestras energías en recíprocos combates.

Este es un mal que ha tendido sus tentáculos a todos los países, a todos los continentes, al universo entero, y con caracteres tan graves que exige tacto especial y perspicacia para conseguir que las cosas sigan por cauce normal. Si no tenemos este tacto, si carecemos de esta perspicacia, nuestros esfuerzos serán inútiles, y la obra de años y años de sacrificios y de abnegación se perderá en el vacío.

Así lo reconocen los camaradas de todos los países, y parece ser que en todas partes se opera un movimiento de reacción favorable a una inteligencia en pro de la anarquía, por la cual hemos luchado y luchamos, y al mismo tiempo discutir nuestros puntos de vista fraternalmente, no riñendo, lo que está en oposición con nuestros principios ideológicos, que tienen su base en el libre examen y en la mutua consideración y respeto.

En Francia se ha celebrado un Congreso que ha durado cuatro días (del 12 al 15 de agosto), y queremos creer que sus resultados (que aún ignoramos) hayan sido satisfactorios; y Sebastián Faure ha publicado un manifiesto, que pudiéramos calificar de maestro, que tiende también a armonizar voluntades y a que impere la sensatez.

Esperamos conocer los resultados del Congreso de Amiens (Francia), seguros de que ellos serán plenamente satisfactorios, y deseamos que el ejemplo cunda por todas partes. — **Juan Trabaja.**

ENERGIA Y FUERZA

Se confunden a menudo estos dos conceptos, como se confunde seriedad y formalidad, pues a menudo se ignora que se puede ser muy serio e informal, y ser muy risueño y bondadoso y cumplir su deber sin necesidad de faltar a la labor de la propaganda. La seriedad no está en la cara sino en los actos.

La fuerza es sólo material, física. Fuerza bruta, es instrumento de nuestra voluntad, es un medio de realización, y como tal puede ser vehículo del bien o del mal. Los brutos, más forzudos que los inteligentes, tienen más robustos los miembros.

La energía, en cambio, es una potencia del espíritu, y una virtud activa y constructiva, que es verdadero dinamo que hace mover el mundo hacia adelante. Esta cualidad espiritual es la que distingue al hombre superior, a los que disciplinan su carácter y forjan su voluntad, de los mediocres y vulgares. En la lucha entre la fuerza bruta, animal, y la energía, inteligente, el éxito es siempre de esta última, aunque el triunfo material pertenezca momentáneamente a la primera. Entre un luchador y un biólogo, el triunfo es del que tiene más fuertes biceps y omoplatos, más fuerza bruta. Pero el éxito, es del sabio, porque aún desarmado físicamente, tiene la energía dominante del talento y su espíritu se proyecta hacia el porvenir. Esa es la gloria del hombre superior: aunque sea vencido en su época, su obra vive para siempre. Por eso, la energía es el rasgo del genio: es Esopo, tullido; Galileo, loco; Milton, ciego; Bakunin, gigantesco; Cervantes, manco; Demóstenes, tartamudo; Barrett, tuberculoso; Most, deforme; Beethoven, sordo, etc. Pero son debilidades geniales, imperfecciones físicas que contrastan con la enorme energía de su genio creador.

La energía conquista el tiempo y el espíritu; la fuera, el espacio, la materia. La una es el cerebro, la otra el puño; la energía piensa, se rebela; la fuerza obedece, es tosca; la primera es el trabajo creador, la segunda es la labor que repite. Mientras la fuerza es el cheque del banquero, la energía es el poema del poeta; cuando la fuerza actúa, obra la violencia, la imposición; es la epidermis dura de Bismarck y de Atila contra la energía bondadosa de Reclús o Ryner. La fuerza es el alarido del salvaje, el palabrerío del rematador, del charlatán; la energía es la elocuencia del tribuno, el ritmo encendido en la oratoria. La energía se almacena en la cabeza y en el corazón; es la pereza sublime cargada de trabajo mental, de Diógenes, rebelde al yugo esclavizante de Alejandro, dios de la fuerza almacenada en su garra conquistadora.

Entre muchos de los llamados emancipados revive el culto a la fuerza bruta, al riñón, al gesto extremista y espectacular. Se cree que vale más un cachiporrazo en la cabeza de un rompehuelga, que cien volúmenes de Bakunin. Se habla de acción directa, entendiendo por tal, no la lucha de potencia a potencia, la inteligencia aplicada sabiamente en los conflictos sociales, sino el garrote o el trancazo. No negamos que existan casos extremos en que sea imprescindible el uso de la fuerza, pero no debemos hacer de ello una norma de conducta, ni hacer un culto de lo que enérgicamente combatimos. Y es duro el convencer a ciertos hombres (quizás poseídos de la mejor buena voluntad), que entre una pluma que escriba la verdad y la proclame y el tolete del policía, el laurel es de la última. Se ama y se admira más la cornada del Miura, el triunfo brutal de esos dioses populares: atletas, toreros o militares, que la obra silenciosa, metódica, tenaz, de los que luchan por un mundo mejor. El culto a la fuerza bestial se ha universalizado. Norteamérica es campeona en todas las monstruosidades: aquí el peludo campeón de los leñadores, más allá un señor hipopotámico que bate el record en el robusto "arte" de derribar humanidades, acullá el as del base-ball y cuya fotografía simiesca es la más popular de Yanquilandia. Y así surge el deporte, que no es en esencia más que militarismo disfrazado, nuevo género de holgazanes que viven a costillas de los productores practicando el deporte estéril en vez de ejecutar trabajo fecundo.

Este culto de los adoradores del bicep ha creado una literatura especial que aviva el odio, alienta la pasión, eleva caudillos y hace que se desprecie los libros razonadores, escritos con elevada emoción, con más energía demoledora que un ejército de bochincheros y gritones que confían a sus puños la solución de problemas de alta moralidad.

Hay que hacer obra de cultura y de revolución, sí, pero revolucionémonos primero nosotros. Ensayemos el modelo de hombre del futuro, hoy, en nosotros mismos y a pesar del ambiente y del sistema. Comencemos, pues, por distinguir la energía de la fuerza, que es, en la piedra: como fuerza la mole que cierra el paso, el bloque, el adoquín; y como energía: la estatua. Cincelemos la nuestra en el interior de nuestros corazones. No esperemos que sean otros quienes inicien esa transformación interior y superior que anhelamos. Valdrá más para los escépticos nuestro ejemplo, que nuestra teoría o nuestra prédica.

Nuestra labor fundamental debe consistir en hacer conciencias, tallar la roca bruta de nuestro instinto, ser los escultores de nuestra personalidad.

(De "Cultura Proletaria", Nueva York.)

Del sector rojo

Un año después, sí... —

Francamente que los rojos montevideanos tienen sus rarezas. En momentos en que la ejecución de Sacco y Vanzetti era inminente; más tarde, cuando ya no quedó ni la más leve esperanza de salvarlos de la condena monstruosa, no hubo en el seno de la U. S. U. nadie capaz de decidirles a votar por los paros de protesta.

Anda el tiempo, corren los meses, hasta que se aproxima el ya cumplido primer aniversario de la muerte de aquellos camaradas...

Y ¿qué ocurre en campo rojo? Pues, que ahora ellos —ya fuera de la U. S. U. y desde su Block de "Unidad"— lanzan a los cuatro vientos la iniciativa de un paro de protesta en ocasión del aniversario...

¿Cómo explicar este radical cambio? Como explicarlo a satisfacción, de ningún modo.

Pero, conjeturas caben varias. Estas, por ejemplo:

Que su sola separación de la U. S. U. y formal adhesión al Block de "Unidad" haya tenido en los sindicatos influenciados de "rojismo" tan sorprendentes derivaciones, que trocara la invocada débil organización de un año atrás, por un poder suficiente para lanzarse sin mayores reparos a un paro general...

O que en realidad queriendo "ahuyentar" un paro que otros pudieran declarar, los rojos —con esa habilidad en la maniobra que dan las prácticas politiqueras— resolvieron tomar ellos la iniciativa, sospechando que eso sólo bastaría para que nadie hablase entonces de paro.

La verdadera verdad de este curioso cambio de frente la sabrán los del cónclave rojo, pero calculamos no andar lejos de ella en nuestra segunda conjetura...

Esperanza esfumada —

Aprovechando de la mayoría que incidentalmente habían conseguido en la Comisión Administrativa del Sindicato de Artes Gráficas, los comunistas, dando por su exclusiva cuenta las espaldas a la U. S. U., que tiene a aquél en su seno, entraron en formales relaciones con el Block llamado de unidad. Además, encogiéndose de hombros ante la merecida descalificación que sobre "Justicia" pesa por mistificadora y cizañera, los comunistas del sindicato gráfico empezaron a honrarla con el envío de comunicados. "Sotto voce" se preparaba el pastel, queremos decir, la separación de la U. S. U. del nombrado sindicato, inmediatamente a lo cual vendría su entrada al Block de la nota falsa. Se paladeaba ya el triunfo por venir, que sería saludado con el estrépito correspondiente a los grandes acontecimientos. Pero, la risueña esperanza se les esfumó a los "rojos". Y rojos de indignación se retiraron de la numerosa asamblea que les llamó al orden, la que ordenó se rechazara toda nota del Block de marras, ratificó la adhesión a la

UNION SINDICAL URUGUAYA

¡Guerra a los hoteles municipales!

A medida que la nueva temporada balnearia se aproxima, más y más debe intensificarse el boycott que a los hoteles municipales tienen declarado los sindicatos de Mozos y Anexos y Cocineros y Pasteleros.

Los señores a quienes el Concejo Departamental tiene confiada la administración de sus tres hoteles (Parque, Prado y Carrasco), y en primer término el concejal Dagñino —que hace honor a su apellido—, cavilan ante los sinsabores de una temporada más en conflicto con sus explotados y con el proletariado que les secunda, y fruto de esas cavilaciones han sido trabajos de zapa realizados para encontrar una salida a su comprometida situación. Pero, lo torcidamente buscado estaba condenado a fracaso, y fracasó no más.

La palabra de orden es, pues, ¡guerra a los hoteles municipales! ¡No trabajar en ellos, ni para ellos! ¡Revelar la ineptitud del krumiraje! ¡Proclamar la injusticia cometida por los despotillas del Concejo! ¡Evidenciar que sólo buscaron librarse del control sindical para ubicar a recomendados de clubs políticos, con menosprecio de todo, hasta del servicio que se hace pagar como bueno al público burgués que acude a los hoteles aquellos en las temporadas veraniegas!

Trabajadores: ¡Guerra a los hoteles del Prado, Parque y Carrasco!

EL ARTE EN LA CALLE

Con el lema "Sin jefes ni subjefes, sin crítica oficial ni oficiosa, por el arte libre", ha habido estos días últimos, en Montparnasse, última trinchera donde se defienden aún de los ataques de la grosería y mediocridad reinante y dominante los pocos románticos que quedan, y bajo los árboles floridos del bulevar lleno de sol, una feria de cuadros y de obras de arte.

Por todos los puntos que se mire la feria de los artistas en plena calle, que quiere decir junto al pueblo, es un espectáculo altamente simpático y sugestionador que se da a impresiones diversas y a hondos comentarios sobre la misión del arte en la sociedad humana y su relación con la época.

Estamos hartos de ver museos donde se guardan reliquias artísticas que les han dado valor la historia y la literatura, como son toda la fastuosa ornamentación que de los Borbones se exhibe en los de Versalles y Fontainebleau, como todo lo que encierra el de Chantilly habla del poderío y la riqueza de los duques de Orleans; en el de Louvre y en el de Luxemburgo, ni que decir tiene que se conserva lo que habla de las grandezas de la patria y de las proezas del emperador, la boda principesca que bendijo el Papa, el hecho de armas glorioso para la metrópoli, el sitio y toma de una ciudad por las tropas nacionales, retratos de magnates y de damas linajudas, motivos religiosos como la escuela florentina, católicos como la española, epopéyicos y desproporcionados como la flamenca, todo muy bello, bellísimo, de una factura irreprochable, de unos tonos purísimos, con una combinación exacta de sombra y de luz; pero es, quiérase que no, el arte esclavo de una regla, no de una ley; es el arte visado por una censura teologal o patriótica; es arte para admirar, para recrear, para distraer, para llenar la vista de colorido y de visiones, para atraer turistas y entretener escolares; pero no es arte que inquiete ni estremezca al observador, porque en él no hay un latido del alma popular con sus alegrías y sus dolores; no hay un resplandor ni un resurgimiento, nada por donde se vea al pueblo en su eterno caminar por la libertad y en contra de la tiranía. El arte escolástico que llega algunas veces a encantar, pero jamás a inquietar; es algo así como los libros de texto de las escuelas oficiales con grabados y estampitas que hacen reír o soñar a los niños, pero que nunca les harán ver más allá de donde **deben**, ni les romperán la trayectoria mental que les han trazado otros con antelación.

Los museos son las estampas y los grabados de los mayores, puertos para que sus espíritus no se extravíen, para que aprendan y enseñen, para que aprecien lo que fueron las épocas pasadas evocadas por los artistas... Es como si quisiésemos aprender historia verdadera en un manual aprobado por la academia.

El arte de los museos, en fin, es el arte de los poderosos, de sus grandezas, de sus faustos, de sus locuras, algunas veces de sus vicios. En él no está el egregio ideal, feroz e independiente, del verdadero artista que "vió y dijo", que obró o se movió y temblaron las instituciones, que en la miseria más espantosa su humor está en calma, incorruptible su conciencia e imponente y respetable su persona.

Es por esto, por pensar así, que la feria artística de Montparnasse, en plena calle, sin jefes ni subjefes y sin crítica oficial, tenía para mí un gran atractivo, ya que creo que el arte es el mejor medio que hay para imponer una idea, una doctrina, una marca de fábrica o una cosa cualquiera. Y como no está muy lejos de donde vivo y convivo con algunos artistas, la visité puesto por puesto y miré cuadro por cuadro.

¡Decepción!

El arte no es eso. El arte es esto que dice H. Taine: "El arte tiene por objeto manifestar el carácter fundamental, la cualidad sobresaliente o notable de la cosa y, mejor aún, de la época." Y la labor del artista es esto otro de H. Noja Ruiz: "Azotar la sociedad con los andrajos llenos de piojos y de mugre del mendigo y con la podre que destilan las llagas asquerosas del cuerpo de la ramera; hacer desfilar el sombrío cortejo de los rencores que engendra la injusticia y vibran en las profundas lobregueces del alma humana; cantar la palinodia eterna del dolor; describir el sufrimiento del que se atreve a pensar y las luminosidades de ese pensamiento. Eso sería pintar la vida".

Yo, aunque miré con atención, no vi nada de esto. Yo vi colores vivos, suaves tonalidades, puestas de sol melancólicas, tardes que se desmayan en crepúsculos dorados, monumentos de la ciudad rica, iglesias de sillares carcomidos, conventos sin ventanas, castillos con torreones de granito, el río que serpentea, la tempestad que se aproxima, el huracán que asola, el jardín que ríe, los enamorados que se besan... Y, más que nada, mujeres en mil "poses" diferentes, teniendo en todas el gesto lujurioso de la alcoba, el picaresco del music-hall o el morfinómano del cabaret.

Y al lado de los puestos, ellos, los artistas, fumando en su pipa corta, con sus cabelleras largas y rizadas que le dan lustre al cuello de la chaqueta, ajenos a todo, altivos, herméticos; tanto lo están que no ven la realidad que pasa junto a ello, que nos ahoga a todos, riéndose de sus infelices creaciones. No ven aquella mujer que le hace guiños al que pasa, ni a aquel jovenzuelo pálido que mira los comestibles de aquella tienda, ni al anciano que se rasca la espalda sobre aquel árbol, ni al chicuelo que duerme en aquel banco...

Han pintado de mil maneras, todas bellas y exactas, nuestra danza, rincones del jardín del Luxemburgo, de la plaza de los Vosgos, las sinuosidades del Sena, la "midinette" airosa y la "cocotte" de miradas espectrales. Pero no han visto, seguramente no lo han pintado por eso, de noche los ojos secos de los puentes del río cómo se llenan de desgraciados sin domicilio, plagados de miseria, que muerden coscurros de pan y chupan huesos que otros arrojaron; cómo blasfeman, juran y perjuran y tiritan de frío; no han visto en el bulevar de la Chapelle, bajo los soportales del Metro, en pleno invierno, dormir, con un periódico por cama, mujeres de cierta edad que seguramente dieron soldados a la república y brazos a la producción; no han visitado los hoteles donde se hace la prostitución en la Villette y en la "rue" de Saint-Denis; no han presenciado una "razzia" policíaca en Belleville, entre los elementos obreros extranjeros que por países se reunen en los cafés de aquel barrio; no han visitado en Menimoltant el "impase" Couroune, ni en Belleville el pasaje Bouchardy, donde la tuberculosis hace estragos que horripilan y sublevan, y no han ido a saber cómo se trabaja en los talleres de ebanistería del arrabal de San Antonio, ni cómo viven las personas en el Llano de Saint-Denis...

No saben nada, no han visto nada de la vida que hormiguea y bulle, que roe los estamentos de la sociedad, en la que la sociedad descarga su ira y su odio de una manera implacable y vengativa.

Tenéis que reconocerlo, artistas; el carácter sobresaliente de la época y del siglo no será los deportes, ni las líneas de una mujer, ni tampoco la aviación, ¡ah no! El carácter del siglo, su tragedia, será, por mucho que se oculte y se soslaye, la lucha social que hay entablada cara a cara, hace cinco lustros, entre el Capital y el Trabajo, entre la dignidad del hombre ultrajada por el salario y la desfachatez del sátrapa con honores dignatarios, entre el esclavo que querrá ser totalmente libre por derecho y el tirano que creerá un deber oprimirlo.

Fuera de esto o al lado de esto, todo lo que se haga tendrá un valor limitado, estrecho y mezquino. No dará ni honra ni gloria, ni siquiera celebridad.

El único tema bueno para una obra de arte buena, ya que el hombre vuela y oye de muchas leguas de otros la voz, es que tenga libertad y pan que comer.

José Martín.

París.

U. S. U. y, por si eso fuera poco, separó de sus puestos en la C. A. a los componentes de la lista mayoría.

División en el rojismo —

Se ha hecho pública la constitución de un nuevo partido comunista, que integrarían los infinitos disidentes del núcleo que llamaremos oficial. "Justicia" nada ha dicho, guarda al respecto silencio tan absoluto como ese que sobre la nota falsa observa desde el día, para ella ingrato, en que la U. S. U. ofreció al proletariado la prueba concluyente y sin levante de que el documento "precursor" del Block divisionista, era documento falsificado. — Pero, claro que los mayores o menores "estragos" que al partido (y tan partido...) puedan hacerle los disidentes, no dependerán de lo que "Justicia" pueda callar o decir. El hecho es que a los que llevaron la división al campo sindical, se les ha dividido ahora el propio campo... Y noviembre, mes de elecciones "grandes", está próximo...

Ignoramos los motivos determinantes de la escisión consumada, pero cabe suponer que no pase mucho tiempo sin que salgan a luz. Y, como ocurre siempre que se dilucidan públicamente pleitos de esta índole, se sabrán cosas que vendrán a darnos razón —mejor dicho, a confirmarla— en más de una de nuestras formales acusaciones al rojismo y sus hombres. Con lo cual la verdad saldrá ganando, sobrado motivo de satisfacción.

La miseria y la revolución

Todavía existen numerosos revolucionarios que se empeñan en considerar la miseria como factor de rebeldía. Esperan que del exceso de calamidades surja la revolución salvadora.

Creen que al aumento de los miserables corresponde el aumento de los rebeldes. Les parece que aún hay mucho bienestar, que aún hay poca miseria, y que por eso abundan los sumisos y los rebeldes escasean.

Peregrina es la tal teoría. Craso error es considerar la miseria como factor revolucionario. Los hechos demuestran que están en lo cierto los que sostienen la tesis contraria.

Si fuera verdad que la miseria despierta la rebeldía de los hombres, si fuera posible que las masas de hambrientos convirtiéranse en ejércitos de revolucionarios, la revolución económica, la transformación social que deseamos habríase efectuado hace ya mucho tiempo, porque la miseria ha abundado siempre, porque los miserables, los descontentos, los hambrientos son incontables.

Pero semejante opinión es insostenible. No es necesario reflexionar mucho para convencerse de ello. La realidad nos da hechos los argumentos en contra de esa concepción catastrófica de la génesis revolucionaria, verdadero colmo del absurdo y de la paradoja.

En efecto: hemos observado que la miseria no solamente no engendra la rebeldía, sino que por regla general la mata allí donde existe. Hemos visto a muchos, a muchísimos rebeldes vencidos, aniquilados por ella. Casi todas las únicas defecciones de revolucionarios tienen por única causa la miseria. En épocas de grandes crisis económicas, cuando la miseria era espantosa, las masas de hambrientos han sucumbido sin un grito de protesta. Y es que por hambre puede haber, a lo sumo, algún motín sin finalidad ideológica, pero no un movimiento de trascendencia social.

Y es natural. Donde hay miseria hay ignorancia, y donde hay ignorancia y miseria no puede haber arrestos revolucionarios. Para transformar la sociedad se necesitan hombres fuertes y sanos de inteligencia, hombres activos e ilustrados, hombres que sientan vivamente el amor a la justicia y a la libertad. Y la miseria produce seres débiles, degenerados, imbéciles, humildes y cobardes.

No se puede esperar que del exceso de miseria surja potente la revolución. De la extrema miseria no se pasará de un alto al bienestar completo. Pensar eso es un disparate. La miseria sólo produce miseria. Nos dará la miseria esclavos que trabajarán en condiciones inicuas sin lanzar un grito de protesta y soldados y policías que defenderán el régimen burgués, pero jamás hombres conscientes, jamás revolucionarios.

José Chueca.

Actividades anarquistas

Un nuevo grupo que sale a la palestra

Por camaradas abnegados y llenos de entusiasmos para la lucha por nuestros ideales, se ha constituído un nuevo grupo, denominado Grupo Anarquista "Los Iconoclastas".

Este grupo se propone hacer una activa propaganda, lo mismo oral que escrita, editando folletos escogidos, que distribuirá gratuitamente entre la clase obrera y amante del estudio, que es la masa más moldeable para poder preparar la sociedad libre, justa y equitativa con que nosotros soñamos. Organizará veladas de carácter social y artísticas, que despertarán en los trabajadores el amor a las bellezas creadas por el hombre en sus múltiples variedades, como ser: literatura, poesía, pintura, música, etc.

Además tendrá una buena biblioteca, repleta de libros de los autores que más se han destacado en sociología y las demás ramas del saber humano, libros que pondrá en manos de aquellos camaradas que, sobreponiéndose a las corrientes actuales, prefieran instruirse y dignificarse, a corromperse y denigrarse en lupanares y antros de corrupción, que es el imán que hoy atrae a la juventud, para su propio deshonor y perjuicio.

Digna de elogio nos parece la iniciativa de estos compañeros, que arrojando a un lado la apatía dominante en los elementos revolucionarios, inician un nuevo asalto a la sociedad burguesa, que tan tranquilamente organiza sus latrocinios.

Y esperamos que serán imitados en su obra y que nuevos grupos serán constituídos, hasta que por fin se llegue a la reorganización de la Federación Anarquista, que sea capaz de llevar a efecto la obra que nos está encomendada.

Este Grupo tiene su sede en el local del Centro Internacional (Río Negro número 1180, Montevideo, R. O. del U.), y desea recibir los periódicos anarquistas que se publican en lengua española, portuguesa o francesa.

¡Salud, camaradas!

De la S. de R. Obreros Panaderos

CONFLICTO EN LA PANADERIA "ESPIGA DEL PLATA".

Al pueblo y trabajadores en general.

La panadería "Espiga del Plata" está en conflicto con nuestro sindicato. ¿Las razones? Muy sencillas. El patrón, ávido de ganancias, ha importado varios "carneros", completamente ineptos, los cuales trabajan según antojo del amo y por unos miserables centésimos. Para darles cabida fueron despedidos los obreros de nuestro sindicato, uno de ellos a la sazón enfermo y en un hospital.

Ese burgués, explotador sin entrañas, no podía tolerar que los obreros de nuestro sindicato exigiesen reformas en su "cuadra", que más que tal es una cueva de ratas, cucarachas, etc. Y por ahí dedúzcase cuál será el estado de esa panadería, y cuál el del pan que se expende al público, pan elaborado por krumiros que padecen de enfermedades malsanas, repugnantes y contagiosas, sin idoneidad para el trabajo y carentes de todo escrúpulo en lo que a higiene toca.

Nosotros hacemos esta advertencia al pueblo por considerarla humana, a la par que invitamos a las madres y a los obreros y pueblo consciente en general, a no comprar pan ni facturas en la panadería "Espiga del Plata" hasta que el patrono no cese en su torpe prepotencia y solucione el conflicto que en su afán de lucro nos ha planteado a nosotros y al pueblo.

¡Que nadie efectúe compras en esa casa! Nuestra consigna es: ¡boycott!, ¡boycott! — La Comisión.

PATALEOS COMUNISTAS

Puntualizando

Nuestros comunistas patalean de lo lindo porque en una hoja dirigida al proletariado del país por la S. de R. Obreros Panaderos, ponemos las cosas en su lugar sobre sus malas andanzas en el movimiento sindicalista. Y conste que solamente dijimos parte de lo que hay que decir del desborde chantagista de los aventureros que integran el minúsculo Partido Comunista.

En nuestra libreta de apuntes tenemos datos biográficos de cierto caudillo del Sindicato de Carreros, Molineros y Barraqueros y de los comités de barrio, datos que huelen peor que un "watter-closset" de mercado... Si ese caudillejo se da por aludido, que refresque su memoria y reflexione sobre su actuación carneril en conflictos habidos en el Mercado Central de Frutos y en el Molino del Riachuelo, de Buenos Aires; en ciertas barracas de esta capital fué el causante de derrotas obreras, y hasta en el actual conflicto del Molino Podestá tiene sus trapos sucios el hombre. Ya se ve si conocemos el paño...

Vamos al grano, para abreviar y economizar espacio, porque con los pillos y malvados están de más los argumentos. Esos tipos son dignos sólo de desprecio.

En nuestra precitada hoja pusimos de relieve los motivos que determinaran a nuestro sindicato a no prestar ayuda material, pero sí moral, al conflicto con Podestá. En "Justicia", nueva cloaca, despotricaron a granel, pero no desmintieron nuestra actitud, porque si procediamos a la inversa comprometíamos la vida del Sindicato de Molineros, etc. Esta es una prueba de que el gremio de panaderos obró con cordura en tal emergencia. También en nuestra hoja pusimos de manifiesto, con pruebas a la vista —porque los damnificados están dispuestos a rectificar nuestras afirmaciones— una parte, conste que solamente citamos una parte de los muchos chantages que nuestros comunistas vienen practicando y que la cloaca "Justicia" no desmiente (porque no puede)... Nos tratan a nosotros de chantagistas. Vengan las pruebas, pues, de nuestros chantages. Aquí están los libros de entradas y salidas de nuestro sindicato a disposición de los que quieran examinarlos, para que se cercioren de la corrección de nuestra administración. ¿A que no hacen lo mismo los comités pro boycotts de barrio? ¡Qué esperanza!

Pretenden negar que el aspirante a tahur de la política criolla don Martínez Catalina dijo que habíamos alquilado nuestro nuevo local con dinero de Podestá... Díganle al aspirante a comisario de justicia que refresque su memoria y recordará que esas palabras las vertió en una peroración fogosa contra los anarquistas en el local de la Sociedad Francesa. Conste también, pues, que nosotros no inventamos mentiras para combatir las patrañas de esos adversarios. En eso respetamos a los comunistas, que son maestros en calumnias.

"Justicia" brama contra nosotros para decir que ellos no son los que declaran boycotts; que esa obra la realizan los tas, puesto que éstos no harán nunca otra cosa que enforpecer la obra emancipadora del proletariado.

Sepan los comunistas que los componentes de la Comisión de la S. de R. Obreros Panaderos somos obreros auténticos de este gremio y cotizantes puntuales de esta organización, porque en nuestras filas no admitimos intrusos ni vividores de oficio, como lo hacen ustedes, que desconocen la moralidad en el movimiento sindical. La prueba la tenemos en la Federación O. Marítima, que tuvo hasta hace poco como secretario a Eugenio Gómez, barbero, diputado nacional, director de "Justicia" y excursionista internacional bien remunerado. Arguyendo muchas tareas Gómez renunció ahora, sin duda deseando que la secretaría rentada la aprovechase algún otro compinche del partido. Pero el diputado quedó en el seno sindicatos y los comités pro boycotts. Al respecto queremos advertirle al proletariado del país (porque esto se nos pasó por alto en nuestra última hoja), que el Comité Ejecutivo del Partido Comunista, el Comité Central Sindical del mismo partido, el Block pro Unidad Obrera, la Liga Antimperialista, las comisiones dirigentes de los sindicatos de Carreros, Molineros y Peones de Barraca, de la Federación O. Marítima, de los Obreros en Calzado, los comités pro boycotts, las células comunistas y la Federación Roja del Deporte (porque estos arribistas patrocinan también instituciones deportivas, en su deseo de embaucar a la juventud, a fin de que ésta les sirva de escalera para ellos llegar al pesebre del presupuesto), queremos decir al proletariado que todas esas entidades, y no sabemos si olvidamos alguna otra, son integradas por personas a veces distintas, pero que en conjunto obedecen al partido-lenteja, como irónicamente se llama al Comunista.

Así, pues, Dios Lenteja, debes responsabilizarte de los pecados que cometen tus feligreses.

Dicen que los integrantes del Comité de la S. de R. Obreros Panaderos abusamos del nombre de esta entidad para defender nuestras ideas. Cónsteles que nosotros estamos ocupando estos cargos por la voluntad exclusiva de la mayoría de nuestros asociados, porque entre nosotros no impera la dictadura, como en vuestras filas. En nuestras organizaciones no se usa el "santo y seña", como lo hacéis vosotros, que los obreros afiliados a vuestro partido, cuando se realiza una asamblea en su gremio tienen que defender lo que ordene el Comité Central Sindical, y el que no cumple con la disciplina es amonestado

Entre nosotros son las asambleas las que se responsabilizan de las acciones colectivas. La Comisión sólo ejecuta los acuerdos de las mayorías asociadas. Esta es la norma que se practica en los sindicatos donde imperan los postulados de libertad. La disciplina férrea sólo es obra de los políticos que pretenden dominar a los pueblos. Hora es que los trabajadores hagan a un lado a todos los arribistas del Consejo de la citada organización de los marítimos como "orientador". Pero, digan, trabajadores portuarios: ¿qué podrá orientar ese barbero, pésimo diputado, sembrador de cizaña? Las organizaciones sindicales deben ser orientadas por sus propios componentes; hay que barrer de ellas a los malos pastores y vividores de profesión, como el tipo que nos ocupa. Tengan en cuenta estos salteadores del marxismo, la lección de su propio maestro: "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos".

Nosotros estamos en el puesto que nos corresponde y obramos en concordancia con los principios y finalidad de nuestro sindicato. — Por la Sociedad de Obreros Panaderos: La Comisión.

Grandes verdades en pocas palabras

Llamamos asesino al que mata por robar un pan necesario a su existencia, y hombre honrado al que, devorando el alimento necesario para diez familias, deja que éstas mueran de hambre. Y esto en nombre de la justicia; prueba evidente de que ésta no es más que una palabra, cuyo significado cambia al cambiar las relaciones sociales. Lo que hoy se llama justicia nuestros sucesores lo verán con el mismo horror con que nosotros consideramos el derecho de vida y muerte que el amo se arrogaba sobre el esclavo.

CARLOS PISACANE.